

HOT TOPIC

Proteínas alternativas en alimento para mascotas



Enfoque

Las fuentes de proteínas alternativas, consideradas diferentes a las tradicionales como las provenientes de carne bovina o de pollo, se están utilizando cada vez más, tanto en la alimentación humana como para la de las mascotas. ¿Cuáles son estas proteínas alternativas, y por qué se utilizan en los alimentos para mascotas?

El Purina Institute proporciona datos científicos para guiar su conversación sobre nutrición.

let's
takeback
the conversation.

Conozca más sobre el poder de la nutrición en

PurinaInstitute.com

¿Qué son proteínas alternativas?

Las proteínas alternativas incluyen proteínas de insectos comestibles (ej. grillos, escarabajos y gusanos de mosca soldado negra) y especies de peces invasores (ej. carpa asiática), como también proteínas cultivadas (también conocidas como proteínas fabricadas, cultivadas o basadas en células) y fuentes de proteínas vegetales que históricamente no se usaron en alimentos para mascotas, como por ejemplo, el haba.



¿Por qué usar proteínas alternativas en alimentos para mascotas?

Los fabricantes de alimentos para mascotas pueden usar proteínas alternativas con una orientación hacia la sostenibilidad. El uso de las proteínas de origen animal como ingrediente para alimentos humanos o animales, tienen una oferta limitada y acarrear un mayor impacto ambiental¹. Como resultado de esto, se están identificando nuevas proteínas alternativas que minimicen la dependencia de proteínas tradicionales, y así atender los requerimientos nutricionales de las mascotas.

El uso de proteínas alternativas también ayuda a conservar los recursos de la tierra, el agua, y las fuentes de energía reduciendo los gases de efecto invernadero, disminuyendo el impacto ambiental de los alimentos para mascotas¹.

Algunas proteínas alternativas pueden funcionar como proteínas nobles en alimentos para mascotas. Estas pueden ser de ayuda en casos de sospecha de intolerancia o alergia alimentaria evitando la exposición de la mascota a proteínas con las que ya haya tenido contacto previo. Sin embargo, alimentar con proteínas novedosas no impedirá que las mascotas puedan desarrollar alergias alimentarias³.

Aproximadamente

2.000

especies diferentes de insectos comestibles han sido consumidas rutinariamente por personas en varias culturas alrededor del mundo por muchos años. Recientemente, están surgiendo nuevos mercados para insectos comestibles, especialmente en Europa y América del Norte, para uso como ingredientes en alimentos humanos y de mascotas².

¿Las proteínas alternativas pueden atender a las necesidades nutricionales de las mascotas?

Las mascotas requieren nutrientes, como proteínas y aminoácidos esenciales, no ingredientes específicos. En general, la fuente de proteína no es tan importante como lo es la digestibilidad, y el aporte de aminoácidos específicos que provee el alimento a la mascota. Cada ingrediente proteico suministra un conjunto único de aminoácidos.

Es posible que los ingredientes proteicos individuales no contengan todos los aminoácidos en proporciones adecuadas para satisfacer las necesidades de la mascota. Sin embargo, combinar ingredientes proteicos complementarios, que provengan de proteínas alternativas o tradicionales de fuente vegetal y/o animal, asegura una dieta completa que ofrece todos los aminoácidos esenciales en el equilibrio y cantidad necesaria para los requerimientos de la mascota⁴.



Se pueden utilizar las proteínas alternativas solas o en combinación con proteínas tradicionales de origen vegetal y/o animal para fabricación de alimentos completos y balanceados para las mascotas.

Los ingredientes de alimentos para mascotas — sean de fuentes alternativas o tradicionales de origen vegetal o animal — son rigurosamente reglamentados⁵⁻⁷. Además, todos los ingredientes usados en los alimentos de Purina para mascotas también deben atender a rigurosos patrones de seguridad y calidad de la empresa antes de ser incluidos en su fabricación.

Referencias

1. Dobermann, D., Swift, J. A., & Field, L. M. (2017). Opportunities and hurdles of edible insects for food and feed. *Nutrition Bulletin*, 42, 293–308.

2. Henchion, M., Hayes, M., Mullen, A. M., Fenelon, M., & Tiwari, B. (2017). Future protein supply and demand: Strategies and factors influencing a sustainable equilibrium. *Foods*, 6(7), 53. doi: 10.3390/foods6070053

3. Mueller, R. S., Olivry, T., & Prélaud, P. (2016). Critically appraised topic on adverse food reactions of companion animals (2): Common food allergen sources in dogs and cats. *BMC Veterinary Research*, 12, 9. doi: 10.1186/s12917-016-0633-8

4. Laflamme, D. P., Izquierdo, O., Eirmann, L., & Binder, S. (2014). Myths and misperceptions about ingredients used in commercial pet foods. *Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice*, 44, 689–698. doi:10.1016/j.cvsm.2014.03.002

5. fediaf (The European Pet Food Industry). (2018, February). Guide to good practice for the safe manufacture of pet foods. https://fediaf.org/images/FEDIAF_Safety_Guide_February_2018_online.pdf

6. AAFCO, Inc. (2012). Ingredient standards. <https://talkspetfood.aaftco.org/ingredientstandards>

7. FDA (2021, February 19). Pet food. <https://www.fda.gov/animal-veterinary/animal-food-feeds/pet-food>